

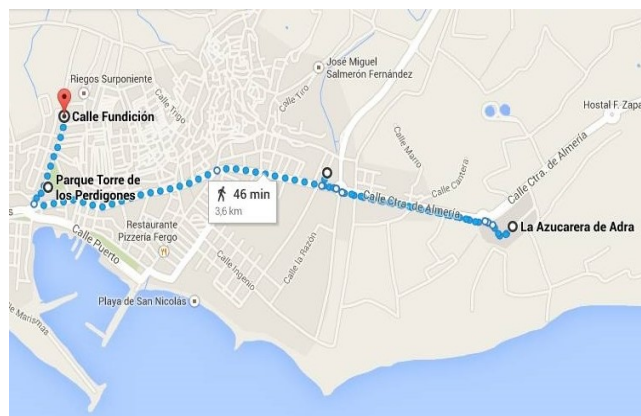
# Torre de la Azucarera

La fábrica de la Azucarera ha sido el último vestigio del cultivo y transformación de la caña de azúcar en la vega abderitana, ya que ha sido acertadamente rehabilitada para su conservación y puesta en valor, no ya para mantener vivo un pasado de esplendor económico para la ciudad y sus habitantes, que también lo es, sino para uso y disfrute de sus instalaciones a la vez que se le da vida a unas históricas instalaciones.

La industria del azúcar supuso en Adra un gran impulso para su economía, desde mediados del s. XVI y sobre todo en los siglos XIX y XX. En 1909 se creó la sociedad "Azucarera de Adra" que empezó a funcionar en 1910, pero el cambio que paulatinamente se iba gestando en el sector agrícola y la caída de precios de la caña de azúcar causaron un descenso de la producción azucarera. En 1972 la última fábrica azucarera abderitana cerraba sus puertas definitivamente. La maquinaria y aparatos de esta fábrica fueron trasladados a una azucarera de Badajoz.

La restauración y rehabilitación de la fábrica de azúcar y la alcoholera de Adra es un ejemplo de conservación y búsqueda de una nueva utilidad a esta arquitectura del azúcar, ya que actualmente alberga el Vivero Municipal de empresas donde se encuentra la Bodega de Brandy y el Jardín de las Culturas Mediterráneas.

## Ruta de las Torres



### Oficina de Información Turística

C/ Natalio Rivas Nº 125 Tlf: 950 560 826

Horario: Lunes a Sábado 9.00 – 14.00h.

[www.adraturismo.com](http://www.adraturismo.com)



# Torre del Humo y de los Perdigones

Este monumento pertenece a la fábrica de fundición de plomo San Andrés, que funcionó desde 1822 hasta su decadencia en 1840 y que tiene como causa principal el agotamiento de las minas de plomo de la Sierra de Gádor, cuya producción descendió lentamente hasta su paralización casi total a principios del s. XX.

De este complejo industrial formaban parte la Torre de los Perdigones, la llamada Fabriquilla del Vinagre y la Torre del humo. La primera estaba destinada a la elaboración de plomo en sus cuatro variedades: barras, planchas, tubos y perdigones. Éstos últimos eran obtenidos a partir de plomo derretido, que se dejaba caer hasta una pequeña balsa de agua situada en la base de la torre desde una altura de 44 metros. Bajo de la torre se hayaron unos refugios de la Guerra Civil aprovechando las conexiones subterráneas de la fundición.

La situación alejada de la torre del humo tenía por objeto evitar que los trabajadores inhalaran las partículas de metal del humo de los hornos que, al expandirse por el aire, provocaban la enfermedad conocida como “emplomamiento”.



# Torre de la Fábrica de Conservas

La Fábrica de Conservas Santa Isabel se ubica en el Pago del Lugar, antiguo curso del Río Adra, la cual posee una historia bastante accidentada hasta 1941, encontrando la estabilidad durante 56 años, a excepción de los meses de obligado cierre debido a la riada de 1973.

Esta industria nació como primitivo ingenio de azúcar y se convirtió a principios de los años 30 en industria de elaboración de conservas vegetales, con el empresario y emprendedor del sector agrario D. Fernando García Espín.

Jugó un papel fundamental durante la Guerra Civil y debido al asesinato de su fundador, el empresario D. Joaquín Vázquez Vázquez puso de nuevo en funcionamiento la empresa, ampliando su actividad a las conservas de pescado y manteniendo durante algunos años la fabricación de conservas vegetales.

El tándem Joaquín Vázquez-Pedro Navarro, director éste último de la fábrica, logró que esta empresa se hiciera un sitio de prestigio dentro de la industria conservera con alimentos de calidad reconocida en España y Europa.

Actualmente se le dedica un espacio en el Centro de Interpretación de la Pesca.

